

# MES DE MARÍA, DÍA 11. LAS FRANCESILLAS. LA RELIGIÓN.

Las francesillas si bien no son plantas aromáticas, pero tienen gran estima y ocupan un lugar preferente en todos los jardines bien ordenados. A excepción del perfume, reúne muchas cualidades propias de una flor en grado muy alto: belleza y variedad en los colores, pequeña, pero muy apiñada en sus hojas.

La francesilla tiene un bollo de pequeñas raíces, y por aquí se alimenta; sube encapullada sobre un palito recto y en esto nos dice que pertenece a la familia de la justicia.



El padre Palau relaciona las francesillas con la virtud de la religión: esta flor sube recta, y forzada por el peso de sus hojas, se inclina hacia el Sol de justicia. Sube recta hacia Dios y da a Dios el tributo de honor, de gloria, de amor, de obediencia y sumisión que le es debido. Religión es una virtud por la que el hombre da al verdadero Dios el culto que le es debido...



María dio a Dios el tributo de amor, de adoración, de obediencia, que le debía; pagó no sólo por ella, sino por todos los hombres.

**La intención para este día:**

**Que podamos vivir la virtud de la religión agradeciendo a Dios todo lo que de Él hemos recibido, con alabanzas, adoración, devoción y piedad.**

**Me pregunto hoy:**

**¿De qué forma manifiesto mi amor a Dios?**

**Reviso mi relación con Dios ¿le doy el culto que le es debido?**

**Pido a María** la gracia de amar a Dios con la entrega y devoción que ella le dedicó.

**Me comprometo a dirigirme a Dios con la devoción que se merece y de manifestar en obras este Amor.**

Toma tus francesillas y porque no tiene olor, pon en medio de ellas a la reina de las flores, la rosa, y ponla en las manos de nuestra jardinera María, y le dirás:

**Señora: Recibid estas mis flores; aceptad estos mis propósitos. Yo me obligo a dar un público, sincero, inequívoco y fiel testimonio de amor, de respeto, de obediencia, de gratitud, de adoración a mi Dios en los tiempos y en todas las circunstancias que la religión me lo prescribe. Recibid, hortelana mía, recibid estas mis resoluciones; a vuestro cuidado fío las francesillas.**